JSTRI
JOURNAL OF SCIENTIFIC AND TECHNOLOGICAL RESEARCH INDUSTRIAL

Journal of Scientific and Technological Research Industrial
ISSNe: 2961-211X

PROF-JSTRI-V-00
Vol. 7 N. º 2
(July - December, 2026)

Inteligencia artificial e innovación tecnológica en la transformación digital de las universidades peruanas: revisión de la literatura, 2022–2026

Artificial intelligence and technological innovation in the digital transformation of Peruvian universities: a literature review, 2022–2026

Fernando Viterbo Sinche Crispín
fernando.sinche@unh.edu.pe
Universidad Nacional de Huancavelica, Perú

Anelhi Karen Villantoy Perez
2022141030@unh.edu.pe
Universidad Nacional de Huancavelica, Perú

Erik Quispe Rojas
2022141055@unh.edu.pe
Universidad Nacional de Huancavelica, Perú

Crhistian Eduardo Boza Soto
2022141007@unh.edu.pe
Universidad Nacional de Huancavelica, Perú

Jhampier Richard Flores Mejia
2022141014@unh.edu.pe
Universidad Nacional de Huancavelica, Perú

Resumen

En las universidades del país ya se encuentran experiencias de uso de inteligencia artificial (IA) en la enseñanza, el aprendizaje, en la investigación y en sus procesos administrativos. Sin embargo, los estudios no muestran un avance equivalente en todos los ámbitos. La mayor parte examina herramientas generativas y las prácticas de estudiantes y docentes; son menos los trabajos que analizan su incorporación a la administración o a los servicios universitarios. En este artículo se revisan publicaciones aparecidas entre 2022 y el 30 de junio de 2026 para describir qué aplicaciones se han estudiado y qué resultados se les atribuyen. En los documentos revisados se encuentran experiencias vividas en actividades de escritura e investigación con el ChatGPT, así como un trabajo que trata sobre los modelos de aprendizaje automático para estimar el rendimiento académico. Y esos usos, los autores advierten, que estos usos tienen dificultades relacionadas con la exactitud de las respuestas, la privacidad, los sesgos, la dependencia y la integridad académica. El panorama es, pues, de la incorporación de la Inteligencia Artificial avanza, pero las universidades todavía no están preparadas para el impacto global de la IA generativa.

Palabras claves: inteligencia artificial; innovación tecnológica; transformación digital; universidades peruanas; educación superior.

Abstract

Universities across the country are already experimenting with the use of artificial intelligence (AI) in teaching, learning, research, and administrative processes. However, studies do not show equivalent progress across all areas. Most examine generative tools and the practices of students and faculty; fewer studies analyze the integration of AI into university administration or services. This article reviews publications released between 2022 and June 30, 2026, to describe which applications have been studied and what results have been attributed to them. The reviewed documents include experiences with writing and research activities using ChatGPT, as well as a study on machine learning models for estimating academic performance. The authors caution, however, that these uses present challenges related to the accuracy of responses, privacy, bias, dependency, and academic integrity. The overall picture, therefore, is one of the integrations of artificial intelligence: it is advancing, but universities are not yet prepared for the full impact of generative AI.

Keywords: artificial intelligence; technological innovation; digital transformation; Peruvian universities; higher education.

OPEN ACCESS

Publicado: 2026-11-25
Recibido: 2026-09-11

Open Access
Article scientific
https://doi.org/10.47422/jstri.v7i2.78

INTRODUCCIÓN

Hablar de transformación digital en una universidad exige mirar más allá de las herramientas que tiene instaladas o de los trámites que ofrece por internet. Importa saber si esas tecnologías han cambiado la forma de enseñar, investigar, atender a los estudiantes, administrar los recursos o tomar decisiones. La inteligencia artificial merece atención porque puede intervenir en varias de esas tareas: analiza conjuntos de datos, identifica regularidades y genera textos o respuestas que los usuarios incorporan a su trabajo.

Con los sistemas generativos, algunas de esas funciones dejaron de estar restringidas a especialistas. Hoy un estudiante puede consultar una explicación, un docente preparar un primer borrador de material y un investigador ordenar ideas o revisar la estructura de un escrito. Que estas herramientas estén presentes en las actividades universitarias no significa, por sí solo, que hayan elevado la calidad de la enseñanza. Para valorar su aporte hay que observar qué tarea resuelven, cómo se comprueba la información que producen y qué orientaciones reciben quienes las utilizan.

En el Perú, una parte de los estudios recientes se ha ocupado de la aceptación de estas tecnologías entre los estudiantes. Arbulú Ballesteros et al. (2024) analizaron ese fenómeno en siete universidades de Lambayeque y La Libertad. Otros trabajos, como los de Palacios et al. (2025), Chura-Quispe et al. (2025) y Chaparro Aguilar et al. (2025), describieron prácticas y actitudes de estudiantes de distintas instituciones y regiones. Sus resultados permiten reconocer usos académicos concretos, aunque las encuestas de percepción no bastan para establecer que una herramienta haya mejorado el aprendizaje o la calidad de los trabajos.

También se recogió la experiencia del profesorado. Pizarro-Romero y Lovón (2025) documentaron el empleo de las herramientas de inteligencia artificial en los cursos universitarios de redacción. Pero Condori Apaza y cols. (2025) se consultó a docentes de una universidad pública acerca de las ventajas y dificultades que asocian estas tecnologías. Otra línea de interés es la formación para la investigación: Hinojosa Mamani y cols. (2024) y Ccahuana-Gonzales y cols. (2026) analizaron actividades donde se utilizó a ChatGPT como apoyo en el desarrollo de habilidades investigativas.

Las aplicaciones no están limitadas al trabajo de aula. Por ejemplo, los registros académicos pueden ser analizados para reconocer los patrones relacionados con el rendimiento estudiantil. También se han planteado asistentes conversacionales para la atención de consultas y facilitar el acceso a servicios. En el Perú, Salas y Caldas (2024) utilizaron técnicas de aprendizaje automático para predecir el rendimiento de los estudiantes de pregrado. Sin embargo, al comparar la oferta laboral, se puede notar que la actividad académica es objeto de mucha más atención que la gestión administrativa, los servicios o la gobernanza universitaria.

Una aplicación puede resolver un problema puntual y suponer una mejora en la actividad donde se emplea. Sin embargo, este resultado no es necesariamente equivalente a una transformación de la universidad. Para poder sostener una afirmación de tal envergadura habría que conocer si la herramienta sigue operativa, si se articula con otros procesos y si modifica de forma comprobable la coordinación, las decisiones o la atención que recibe la comunidad universitaria.

En este contexto, en el artículo se revisó estudios publicados entre el 01 de enero del 2022 y el 30 de junio de 2026 sobre el uso de la inteligencia artificial en las universidades peruanas, en un contexto de la transformación digital de las universidades públicas como privadas. El análisis consideró experiencias de docencia, aprendizaje, investigación, administración y gestión institucional. Al describir sus aplicaciones, se examinó los resultados de los estudios, las limitaciones en sus diseños y las formas de dificultar su aporte a la innovación tecnológica y a la transformación digital universitaria.

Materiales y métodos

Se estableció como periodo de revisión el comprendido entre el 1 de enero de 2022 y el 30 de junio de 2026. La cobertura geográfica involucró estudios llevados a cabo en universidades peruanas, tanto en instituciones públicas como privadas. Para determinar si un documento pertenecía al contexto nacional se utilizó como criterio el lugar en que se realizó el estudio. La nacionalidad peruana de los autores no fue suficiente por sí sola cuando la investigación se desarrolló en una universidad de otro país.

Se revisaron artículos que permitieran reconocer, por lo menos, el contexto de la investigación, su propósito, el procedimiento seguido y los resultados obtenidos. Se tuvieron en cuenta trabajos que trataran sobre el uso, aceptación, adopción o evaluación de la inteligencia artificial tanto en la docencia, el aprendizaje y la investigación, como también en la gestión académica, servicios y procesos institucionales. Los textos generales de transformación digital fueron utilizados como apoyo para el debate conceptual; no se tuvieron en cuenta como evidencia empírica de universidades peruanas.

Se dispuso la información de cada publicación considerando su registró de autoría, año, institución y ubicación, tipo de gestión cuando así se indicó, objetivo,

diseño, participantes, tecnología estudiada, proceso universitario, resultados y limitaciones. Este análisis permitió diferenciar entre aquellas investigaciones que recogían opiniones, de aquellas que evaluaban una intervención o construían modelos de análisis. Lo resaltante fue la diferencia al interpretar los hallazgos: una valoración favorable de los usuarios no es, por sí sola, evidencia de que haya mejorado el aprendizaje o un servicio.

Los hallazgos se agruparon en cinco temas para comparar los documentos: aceptación y uso de herramientas generativas; experiencias de enseñanza y aprendizaje; apoyo a la investigación y producción académica; análisis de datos y gestión universitaria; y riesgos y condiciones de gobernanza. La clasificación se ha usado como una guía de lectura y no como una separación rígida.

Las diferencias entre muestras, instrumentos, objetivos y diseños, evidenciaron que los resultados se evaluaron desde un enfoque cualitativo. No se combinaron estadísticamente ni se calcularon efectos conjuntos. La lectura crítica consideró quiénes participaron, qué tipo de información se recogió y si las conclusiones se ajustaron al método descrito. Cuando un artículo presentaba cifras muestrales discrepantes o explicaba de manera insuficiente cómo seleccionó a sus participantes, estas limitaciones se tuvieron en cuenta al valorar sus resultados en el análisis de la información.

Resultados

Predominio de la inteligencia artificial generativa en las prácticas académicas

Entre los estudios realizados en universidades peruanas, ChatGPT y otras herramientas generativas aparecen con mayor frecuencia que cualquier otra aplicación de IA. Los investigadores han preguntado principalmente quiénes las usan, para qué actividades y qué opinión tienen sobre las respuestas. De ese modo, el conocimiento disponible se refiere sobre todo a prácticas de estudiantes y docentes. La incorporación de estas tecnologías a la organización y a los procesos institucionales cuenta con menos documentación.

Arbulú Ballesteros et al. (2024) encuestaron a 772 estudiantes de siete universidades de Lambayeque y La Libertad y analizaron la aceptación de ChatGPT mediante una extensión del modelo UTAUT2. El estudio encontró asociaciones entre el uso y factores como la expectativa de esfuerzo, la intención de uso y el intercambio de conocimiento. Estos resultados ayudan a entender qué condiciones se relacionan con la adopción de la herramienta en las instituciones estudiadas.

Palacios y colaboradores (2025) reunieron las respuestas de estudiantes universitarios, tanto de universidades públicas como privadas, de diferentes zonas del Perú, con el objetivo de estudiar sus percepciones, prácticas y actitudes frente a los chatbots generativos. El artículo ofrece una discrepancia en la cantidad de participantes: tanto el resumen como la metodología señalan que fueron 1.387, mientras que en la sección de resultados se indica que fueron 1.378. Hay que tener en cuenta esa discrepancia cuando se citen cifras o cuando se interprete algún análisis en particular. Con esa salvedad, el trabajo entrega información sobre la presencia de estas herramientas en las actividades académicas de los estudiantes encuestados.

Otros estudios se enfocaron en grupos y preguntas más reducidos. Chura-Quispe y sus colegas (2025) estudiaron la receptividad hacia ChatGPT de 464 estudiantes, a la vez que probaron las propiedades de un instrumento para medir sus actitudes. Chaparro Aguilar y cols. (2025) recogieron información de 280 estudiantes de seis universidades ubicadas en el sur del Perú. En este último trabajo, los participantes mencionaron el uso de ChatGPT para proponer ideas, redactar, recibir observaciones y buscar información; también expresaron dudas sobre la exactitud de sus respuestas.

En conjunto, estos artículos muestran que los estudiantes participantes ya incorporan herramientas generativas de IA en distintas tareas académicas. No permiten concluir, sin embargo, que su desempeño haya mejorado. Las encuestas describen usos y opiniones; para saber si una herramienta contribuye a aprender o a producir trabajos de mayor calidad hacen falta evaluaciones directas y diseños capaces de considerar otros factores que también influyen en los resultados.

Aplicaciones en la enseñanza y la mediación docente

En los cursos universitarios, las herramientas de IA se han empleado para apoyar la preparación de materiales y el trabajo de escritura. Pizarro-Romero y Lovón (2025) describieron una experiencia en cursos de redacción expositiva y argumentativa de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Los estudiantes señalaron que la herramienta les resultó útil durante la elaboración de sus textos. El valor del estudio está en mostrar cómo se incorporó el recurso a una experiencia docente concreta; por tratarse de un estudio de caso, no permite anticipar que el mismo resultado se repetirá en otros cursos o instituciones.

En la Universidad Nacional del Centro del Perú, Condori Apaza et al. (2025) consultaron a 304 docentes sobre los aportes y las dificultades que atribuyen a la inteligencia artificial. Entre los aspectos favorables mencionaron la posibilidad de adaptar actividades de aprendizaje, analizar

información, ofrecer retroalimentación y facilitar el acceso a recursos. También señalaron riesgos: menor interacción entre personas, sesgos y dependencia de las herramientas. Las respuestas reflejan la valoración del profesorado encuestado; no constituyen una medición directa de los efectos de la IA sobre la enseñanza.

Una misma aplicación puede servir de apoyo o convertirse en un obstáculo, según el uso que se le dé. Puede ayudar a encontrar una explicación, revisar la organización de un texto o comparar enfoques. Pero el usuario debe comprobar los datos y decidir qué incorpora a su trabajo. Si acepta una respuesta sin contrastarla o dejar esa decisión en manos del sistema, pierde parte del control sobre el proceso de aprendizaje. De ahí la importancia de que el docente establezca para qué se permite usar la herramienta y cómo se evaluará el trabajo realizado, sin perder el enfoque crítico que debe tener el estudiante en su formación profesional.

IA en investigación y desarrollo de habilidades académicas

Hinojosa Mamani et al. (2024) estudiaron el uso de ChatGPT como apoyo a la investigación científica con 36 estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional del Altiplano. Tras desarrollar varias sesiones de trabajo, comunicaron avances en actividades vinculadas con la formulación de proyectos. El estudio describe una experiencia formativa específica, pero su muestra reducida y su diseño preexperimental limitan el alcance de los resultados. Sin un grupo de comparación, tampoco es posible atribuir todos los cambios observados exclusivamente al uso de ChatGPT.

Ccahuana-Gonzales et al. (2026) realizaron un estudio cuasiexperimental con 206 estudiantes de una universidad pública de Ica. Compararon a quienes participaron en actividades con ChatGPT con un grupo de control y reportaron resultados favorables en habilidades investigativas para el grupo intervenido. Al incluir un grupo de comparación, se puede estudiar la experiencia de un modo diferente al de una encuesta de opinión. Aun así, los resultados deben ser leídos dentro de las características de los participantes y de las actividades desarrolladas en esa universidad.

En una institución privada de Lima, Lozano-Lévano y cols. (2026) evaluaron el uso de ChatGPT, acompañado de prompts metacognitivos, y reportaron diferencias favorables en pensamiento crítico respecto al uso que se le da a las herramientas tecnológicas, sobre todo a las herramientas de la IA. Afirman que los resultados muchas veces no se verifican y se da por aceptado los resultados de procesamiento de información con ChatGPT, atribuyéndole como un conocimiento valido.

Los trabajos de formación investigativa describen apoyos en distintas etapas, desde organizar ideas, preparar proyectos hasta redactar documentos. No porque utilices un chatbot para una tarea, significa que el sistema haga la investigación. La elección del problema, la justificación del método, la evaluación de las fuentes y la interpretación de los hallazgos son responsabilidad del investigador, quien en su mayoría de casos están perdiendo en análisis y síntesis de la información por considerar a las herramientas de IA como un conocimiento absoluto.

Aprendizaje automático y analítica para la gestión académica

Las circunstancias personales, económicas y académicas requieren una valoración que no puede reducirse a un estado social actual del personal dentro de las universidades. Los avances tecnológicos han sustituido muchas de las habilidades y tareas cotidianas de estudiantes y del personal docente como administrativo en las universidades, este hecho está haciendo que se excluya a profesionales menos preparados y dar una atribución no acorde al uso de herramientas de IA generativa como de herramientas tecnológicas en el que hacer de sus responsabilidades.

El buen resultado estadístico de un modelo no demuestra que la gestión universitaria haya cambiado. Antes de usar sus predicciones para tomar decisiones, la institución tendría que revisar la calidad de los datos, los posibles sesgos, las personas autorizadas para consultarlos y el procedimiento para verificar cada alerta. Salas y Caldas (2024) muestran que el aprendizaje automático puede aplicarse al análisis del rendimiento estudiantil. En este contexto las universidades están incorporando cursos con herramientas de IA, como las propias herramientas en el suso académico, administrativo y de investigación. Muchas Universidades no están considerando el impacto que está ocasionando la IA, en el pensamiento crítico, en el pensamiento creativo, en las habilidades comunicativas, en la interacción social del estudiante-docente, en las destrezas del personal administrativo en las diferentes áreas u oficinas universitarias.

Servicios universitarios, administración y gobernanza

En los documentos revisados, la enseñanza y la investigación reciben más atención que la administración y los servicios. La diferencia deja sin respuesta preguntas importantes. Las universidades también administran bibliotecas, atienden consultas, tramitan documentos, administran recursos, coordinan oficinas. No basta con ver lo que sucede en las aulas para saber hasta dónde llega la incorporación de IA, sino que hay que ver si se utilizan estas tecnologías en las tareas que sostienen el

funcionamiento institucional de una manera correcta y apropiada.

Patricio-Peralta y colaboradores (2026) investigaron sobre la aplicación de chatbots en las bibliotecas de universidades peruanas, tanto públicas como privadas. El artículo informa de los cambios en los tiempos de respuesta, la carga de trabajo y la satisfacción de los usuarios. Este hecho está haciendo que los estudiantes utilicen las bibliotecas sólo para casos puntuales, atribuyéndole a la IA como una biblioteca universal. Como consecuencia existe poca concurrencia a las bibliotecas universitarias en búsqueda de información, mas lo usan como una mesa de trabajo de tareas.

Saforas-Huamán y Mendoza-Mesías (2026) estudiaron el uso de la IA y sus implicaciones éticas en una universidad pública peruana mediante un enfoque de mezcla de métodos cuantitativo y cualitativo. Los participantes señalaron aplicaciones para traducir, para generar ideas, para ordenar contenidos y para redactar. Al mismo tiempo manifestaron preocupación por la dependencia, la autoría de los trabajos, el pensamiento crítico y la falta de orientaciones institucionales. El estudio permite ver cómo se plantean esas inquietudes en la comunidad que participó en la investigación.

La evidencia sobre servicios, administración y gobernanza sigue limitándose a experiencias puntuales. Los chatbots en las bibliotecas y el análisis de datos para estudiar el rendimiento académico son ejemplos de ello. No existen suficientes estudios como para asegurar que estas apps hayan modificado de forma amplia la gestión universitaria peruana, pero si se puede afirmar su gran influencia. En las publicaciones estudiadas se evidencia que el mayor uso de las herramientas tecnológicas es a actividades académico que su integración en los procesos institucionales.

Riesgos, condiciones de implementación y diferencias institucionales

Acceder a una aplicación no asegura que se sepa usarla correctamente. En la práctica se debe reconocer cuándo una respuesta necesita verificación, cómo formular una consulta y qué información no debe compartir. Las universidades deben tener en cuenta, además, la capacitación de docentes y estudiantes, la disponibilidad de infraestructura y las reglas para el uso de plataformas externas. Son condiciones que inciden en el uso cotidiano y en la posibilidad de sostener una iniciativa más allá de experiencias puntuales.

Los estudios mencionan problemas que no son sólo técnicos: respuestas erróneas, sesgos, dependencia, uso de datos personales, autoría e integridad académica. Una respuesta errónea puede ser insertada en una obra o puede constituir la base de una decisión errónea. De igual forma, insertar información sensible en un servicio externo puede poner en riesgo los datos de los estudiantes o de los trabajadores. Por ello, cada institución debe definir cómo se revisará el contenido generado, qué datos pueden procesarse y quién es responsable del uso que se les dará a los resultados.

Los estudios disponibles mantienen un sesgo al hacer una comparación concluyente entre las universidades públicas y las privadas. Algunos involucran a participantes de ambos lados, mientras que otros se enfocan en una institución o una región. Además, los resultados no suelen mostrarse con indicadores equivalentes que permitan una comparación directa. Se pueden encontrar experiencias en ambos tipos de universidad, pero no se puede decir que un sector use más IA o obtenga mejores resultados que el otro.

Entre los lugares donde se han realizado las investigaciones se encuentran Lima, Ica, Junín, Puno, Lambayeque, La Libertad y otras zonas del sur peruano. Esta distribución muestra que el tema ha generado interés en diversas regiones. Sin embargo, no permite calcular en qué medida se está usando la IA en cada uno de ellos.

La inteligencia artificial ya está en las universidades peruanas, aunque su adopción avanza de forma desigual. En lo académico, permite personalizar el aprendizaje y detectar a tiempo a los estudiantes en riesgo de desertar, pero también facilita que se delegue el esfuerzo intelectual y debilita el pensamiento propio. En lo administrativo, automatiza matrículas, trámites y reportes de calidad para la acreditación, lo cual reduce tiempos, aunque depende de datos mal organizados en muchas instituciones. En investigación, agiliza la revisión de literatura y el análisis de datos, pero ha generado dudas sobre la autoría y la veracidad de las fuentes.

Tratarla como herramienta absoluta tiene costos concretos. Primero, la dependencia tecnológica: las universidades con menos recursos quedarían atadas a plataformas extranjeras. Segundo, los sesgos algorítmicos, que reproducen desigualdades regionales y lingüísticas del país. Tercero, la exposición de datos personales de estudiantes y docentes. Por último, la pérdida de criterio académico, pues los errores de un sistema pasan inadvertidos cuando nadie los cuestiona.

Discusión

La atención a las herramientas generativas y su uso por estudiantes y docentes es el rasgo más visible del conjunto revisado. Es entendible que los primeros estudios se hayan enfocado en estas aplicaciones, de fácil acceso y aparente utilidad para tareas cotidianas. Recoger opiniones de los usuarios no soluciona la pregunta principal: ¿Qué cambia

en la docencia, la investigación o la gestión cuando una universidad incorpora inteligencia artificial?

Estas encuestas de aceptación son útiles, ya que muestran la disposición de los estudiantes y docentes, así como los propósitos con que recurren a estas herramientas. Su alcance termina ahí si no se acompaña de una evaluación del desempeño. Decir que se usa ChatGPT muchas veces no es prueba de que se aprenda más; tampoco una opinión favorable es prueba de que un trámite sea más rápido o que un servicio funcione mejor. Para sostener esas afirmaciones se necesitan indicadores y mediciones ligadas al resultado que se quiere evaluar, por ello se recomienda a las universidades incorporar indicadores en sus diferentes procesos donde usen herramientas tecnológicas, como herramientas de IA y poder evaluar su verdadero impacto en las universidades.

Los estudios de Hinojosa Mamani y cols. (2024) y Ccahuana-Gonzales y cols. (2026) examinaron el apoyo de ChatGPT para tareas de investigación, pero no trabajaron en las mismas condiciones. El primero utilizó un diseño preexperimental con un grupo pequeño de estudiantes de posgrado, mientras que el segundo, llevado a cabo en una universidad pública de Ica, contó con un grupo de comparación. Esos resultados muestran que el uso desmesurado de las herramientas de IA, están superando al análisis crítico de la información, los estudiantes utilizan estas herramientas para buscar y procesar sus resultados, cayendo en el error de atribuirle a la Inteligencia artificial como un conocimiento absoluto o valido, pero en pocos casos todavía se sientan a analizar y evaluar sus resultados obtenidos con estas herramientas.

Lozano-Lévano et al. (2026) aconsejan no tomar su conclusión como definitiva, sobre los efectos del uso de la IA, sino que se debe analizar la información antes de aceptarla.

Salas y Caldas (2024) amplían el panorama estudiando modelos que estiman el rendimiento académico a partir de registros universitarios. Esta aplicación puede dar información para el seguimiento estudiantil, pero una predicción solo sirve si conduce a una respuesta adecuada. La institución debe conocer qué datos se emplean para alimentar el modelo, quién interpreta sus resultados y qué apoyo se ofrece a la persona identificada. También debe verificar que las estimaciones no perjudiquen a estudiantes por sesgos presentes en los datos.

La escasez de estudios sobre procesos administrativos y servicios no permite describir una transformación institucional de alcance general. Quizá el uso de IA crezca entre estudiantes y docentes mientras las oficinas siguen trabajando con los mismos procedimientos. Eso no es contradictorio: una tecnología puede difundirse primero en las prácticas individuales y tardar más en ser incorporada por la organización. Esa misma diferencia es la que precisamente merece ser investigada, pues permitiría saber si las experiencias aisladas llegan a convertirse en cambios sostenidos.

Para tomar decisiones sobre IA hace falta reglas claras que se puedan aplicar a casos concretos. Una universidad tiene que establecer cuándo se debe declarar el uso de estas herramientas en un trabajo, qué datos no pueden ser ingresados a plataformas externas, cómo se contrastará el contenido generado y quién responderá por una decisión que se apoye en un algoritmo. Una autorización o prohibición genérica deja demasiadas situaciones sin resolver. Las pautas institucionales deben diferenciar entre objetivos y riesgos, resguardar la información y conservar la responsabilidad en las personas.

Tampoco hay evidencia suficiente para afirmar que las universidades privadas están más avanzadas que las públicas, o que ocurre lo contrario. Para poder comparar ambos sectores se deben estudiar instituciones de cada tipo con criterios comunes y reunir datos de conectividad, inversión, formación, políticas internas y resultados. Hasta que no se cuente con esa información, cualquier jerarquía entre sectores sería una conclusión no respaldada por los estudios revisados.

Lo que indican las publicaciones es que la adopción de IA depende de más que el acceso a una plataforma. Intervienen la preparación de los usuarios, la forma en que se organiza el trabajo, las decisiones de cada institución y la posibilidad de comprobar los resultados. No es que incorporamos una herramienta y ya está, la innovación se mide en que resolvimos una necesidad real, y que se hizo sin deteriorar la calidad, la equidad ni la confianza de la comunidad universitaria.

Conclusiones

Los estudios aparecidos desde el 2022 hasta junio del 2026 dan cuenta de la utilización de inteligencia artificial en funciones universitarias en el Perú, principalmente en el aprendizaje, la redacción y la investigación. La mayoría explora herramientas generativas empleadas por estudiantes y docentes; algunos estudios narran experiencias en el aula o intervenciones formativas. Estos resultados nos permiten decir que hay prácticas de uso en las instituciones estudiadas, pero no que sus beneficios se hayan probado de la misma manera en todas las universidades.

Se utilizó también una aplicación de aprendizaje automático para analizar datos académicos y para estimar el rendimiento estudiantil. Este recurso podría servir para identificar los casos que necesitan seguimiento, pero su

utilidad no depende sólo de la precisión del modelo. Depende de los datos que se utilicen, de la revisión de los posibles sesgos y, sobre todo, de que la universidad cuente con procedimientos para atender las alertas sin que estas se conviertan en etiquetas que condicionen al estudiante.

Los temas estudiados no se encuentran distribuidos de manera equitativa. Los trabajos se centran mayoritariamente en la aceptación y el uso académico de herramientas generativas, mientras que los servicios, la administración y la gobernanza aparecen con menor frecuencia. A partir de los documentos analizados se puede hablar de una expansión de las prácticas académicas y de algunas experiencias institucionales concretas. Todavía no hay evidencia para describir una transformación digital integral y consolidada en las universidades peruanas.

Actualmente las universidades no tienen claro en qué problemas vale la pena incorporar IA y de qué manera verificar si la solución funciona, debido a que sus procesos aún no están mapeados en concordancia con sus diseños curriculares, planes estratégicos y sobre todo en concordancia a los cambios bruscos del avance tecnológico. La tecnología no debería sustituir el criterio de docentes, investigadores ni responsables de gestión. Su contribución tendrá que demostrarse en mejoras concretas y no darse por sentada por el simple hecho de haberla incorporado en sus tareas académicas, administrativas o de investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arbulú Ballesteros, M. A., Acosta Enríquez, B. G., Ramos Farroñán, E. V., García Juárez, H. D., Cruz Salinas, L. E., Blas Sánchez, J. E., Arbulú Castillo, J. C., Licapa-Redolfo, G. S., & Farfán Chilicaus, G. C. (2024). The sustainable integration of AI in higher education: Analyzing ChatGPT acceptance factors through an extended UTAUT2 framework in Peruvian universities. Sustainability, 16(23), 10707. https://doi.org/10.3390/su162310707

Chaparro Aguilar, E., Arias Escobar, J., & Quispe Capajaña, M. (2025). Uso de inteligencia artificial generativa en contextos académicos: Percepción de estudiantes universitarios. Ingeniería Investiga, 7, e1192. https://doi.org/10.47796/ing.v7i00.1192

Chura-Quispe, G., Estrada-Araoz, E. G., Ayay-Arista, G., Cuja-Quiac, S., Ascona-Garcia, P. P., & Cruz-Laricano, E. O. (2025). Measuring student receptivity to ChatGPT in higher education: A case study from Peru. Online Journal of Communication and Media Technologies, 15(4), e202532. https://doi.org/10.30935/ojcmt/17380

Ccahuana-Gonzales, T. J., Torres-Levano, J. D., O'Higgins-Ccahuana, D. C., & Nina-Cuchillo, B. E. (2026). Uso de ChatGPT en la educación superior: Potenciando las habilidades investigativas en estudiantes de una universidad nacional de Ica (Perú). Formación Universitaria, 19(1), 77–86. https://doi.org/10.4067/S0718-50062026000100077

Condori Apaza, M., Reyna Arauco, G. A., Rafaele de la Cruz, M., & Espíritu Orihuela, J. C. (2025). Percepción docente sobre las ventajas y desventajas de la inteligencia artificial en una universidad peruana. Edutec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa, (93), 322–337. https://doi.org/10.21556/edutec.2025.93.3835

Hinojosa Mamani, J., Mamani Gamarra, J. E., Ticona Paucar, J. H., Yana Pariapaza, D., & Cavero Aybar, H. N. (2024). ChatGPT y la investigación científica en la educación superior universitaria. Universidad, Ciencia y Tecnología, 28(125), 17–24. https://doi.org/10.47460/uct.v28i125.851

Lozano-Lévano, C., Siu-Antezana, R. J., Moreno-Núñez, P. J., & Nina-Cuchillo, J. (2026). Impacto de ChatGPT en el pensamiento crítico de estudiantes de una institución de educación superior de Lima, Perú. Formación Universitaria, 19(2). https://doi.org/10.4067/S0718-50062026000200023

Palacios, C. R., Palacios, E. L., Álvarez, F. D., & Gonzales, T. M. (2025). Percepciones, prácticas y actitudes hacia el uso de chatbots de inteligencia artificial generativa con fines académicos de estudiantes universitarios peruanos. Formación Universitaria, 18(4), 61–72. https://doi.org/10.4067/S0718-50062025000400061

Patricio-Peralta, C., Zamora Mondragón, J., & Patricio Peralta, W. (2026). Evaluación del impacto de chatbots basados en IA en la satisfacción y eficiencia de personas usuarias en bibliotecas universitarias peruanas. Bibliotecas, 44(1), 95–115. https://doi.org/10.15359/rb.44-1.5

Pizarro-Romero, J., & Lovón, M. (2025). El uso de la IA en cursos de redacción e investigación universitaria en el aula: Una experiencia de caso. Desde el Sur, 17(1), e0015. https://doi.org/10.21142/DES-1701-2025-0015

Saforas-Huamán, F., & Mendoza-Mesías, L. C. (2026). La inteligencia artificial en la educación superior: Exploración, experiencias y dimensiones éticas en una universidad pública peruana. Acta Peruana de Ciencias Sociales y Humanidades, 2(1), 32–43. https://doi.org/10.5281/zenodo.18497915

Salas, F., & Caldas, J. (2024). Predicting undergraduate academic performance in a leading Peruvian university: A machine learning approach. Educación, 33(64), 55–85. https://doi.org/10.18800/educacion.202401.M003